



Setmanari Català — Surt els Diumenges

SUSCRIPCIÓ
1'50 ptes., trimestre.



Redacció y Administració
Plassa del Dr. Robert, n.º 11



Anuncis y Esqueles
Preus convencionals

ANY V

CAMPRODON, 9 D' AGOST DE 1908

Núm. 207

Congrés de Economia

La forsa renovadora que l'esplet de vida de la terra catalana ha vingut escampant arreu de Espanya, remoyent la corcada bastimenta de tot un sistema de atrassament y de funestíssima rutina, preparant la transformació del complicat mecanisme del Estat ab substitucions ordenades dels elements inutilisats per la má del temps per fortíssims y resistents sillars que en properes fetxes oferirán a la admiració de la Europa, brillantment completada, la obra grandiosa de la reconstitució nacional. La gran empenta de la regió catalana, aquest conjunt de energies que defineixen la portentosa vitalitat d'una rassa, el reviscolament d'una gran comarca abatuda per mil contrarietats, d'un altíssim sentiment de pátria mai adormit, d'un pundonor tradicional, mai retut, dels fills de Catalunya, que no oblidaren jamai, ni en mitg dels mes amarchs trastorns socials, l'heroisme, l'activitat, l'amor inquebrantable a la terra de aquelles generacions exemplars en el cumpliment de son comés, tan generoses, tan magnífiques en la victória com fermes, inquebrantables, no retrocedint en el camí de la contrarietat y de la derrota, suportant impávides l'horrible trontollar de la pátria destrossada, sufrint ab la grandiosa serenitat del martir l'enrunament ignominiós de les mes sublims afeccions; aquesta forsa que's sent arreu com imposa a tota la nació espanyola una orientació tan nova, una renovació de vida tan intensa, tan sana; al desdoblarse, al presentar al observador l'estudi de les seves components, ensenya com totes, absolutament totes les egergies d'una rassa, son en multiplicada y armónica va-

rietat, les que alimenten, sostenen y engrandeixen la potencialitat de la resultant, que no admet en la seva ruta traves ni obstacles capassos d'entorpir la seva providencial missió.

Y aixís com en lo simplement polítich, es tort un poble el que's mou al unison d'un mateix sentiment, y en lo cultural es tota una rassa asse degada de enlairarse pel saber, y en l'ordre del treball es tota una regió que camina infatigable cap al avensament y cap a la prosperitat; en lo económich, en la direcció del nostre moviment cap a un resultat práctic, en que no s'inutilisin miserablement tantes energies, resurt la veu del pensador, la paraula reposada y meditada de la ciencia, marcant a les multitudes, conmogudes y frenéticas, les lleis a que deuen subjectarse tots els treballs de les modernes societats que fixen tot el seu poder y tota la seva riquesa y tota la seva prosperitat en el perfeccionament de les seves ciencias y de les seves industries.

El Congrés Catalá de Economia, celebrat darrerament, en que s'ha tingut ocasió de apreciar l'altíssim valor que n'el actual moviment corresponent a la Societat de Estudios Económichs, ens demostra com son molts y escullits els catalans que s'ocupen ab preferencia de tan importants questions pera la vida de les nacionalitats; les conclusions discutides y aprobades en dit Congrés son dignes de ser conegudes y estudiades; son elles tot un programa pera dessentrotllar prospera y robusta la vida económica de la nació espanyola.

X.

DOCUMENTOS DE OPINIÓN CONGRESO DE ECONOMIA

ACUERDOS tomados por la Asamblea en contestación al cuestionario propuesto por la Sociedad de Estudios Económicos y proposiciones adicionales aprobadas.

SECCIÓN PRIMERA

Primera parte. — *Problema monetario*
Cuestionario

Al negociar el Convenio de París de 1865, los Delegados de Bélgica, Italia y Suiza habían ya pedido el patrón oro, adoptado por Inglaterra desde 1816, pero Francia lo rechazó. Mas, en 1878, suspendian dichas naciones la acuñación de monedas de 5 pesetas, de las cuales España siguió acuñando hasta por más de 778 millones. Así se da el caso de que un país oro como España (á tal punto que de ella había emigrado la moneda de plata, pues que sólo la había en 1878 por valor de 366 millones, y de estos 273 en monedas de 5 pesetas) ha venido a parar al curso forzoso de la plata, que ya entonces llegó á perder 60 y hasta 61 por 100. Los Gobiernos, y solamente ellos, han arrojado de España los 920 millones en oro que ha acuñado nuestra Casa de la Moneda desde el citado año de 1878, á más de los recibidos por nuestra exportación de vinos y otros conceptos, por el solo hecho de lanzar á la circulación 1.328 millones en plata, y de ellos, 1.052 en monedas de 5 pesetas, consideradas como equivalentes á las de oro, puesto que nadie cambiará una moneda de 25 pesetas con 5 duros de plata, que no valen sino 2 aproximadamente. Como era de esperar, han venido falsificaciones de las monedas de 5 pesetas en tales proporciones, que ya es extraño que nos hayan arrojado la moneda legal y que ésta no tenga prima ante la perspectiva de ser aquélla retirada. Es inútil pensar en volver al régimen del oro, mientras haya semejante moneda.

Cuestiones: a) ¿Se ha de retirar, cuándo y cómo, la moneda falsificada? b) ¿Se han de retirar las monedas de 5 pesetas legales? ¿Todas ó qué cantidad? c) ¿Pueden servir de garantía de los billes del Banco por todo su valor nominal ó por cuál valor? d) ¿Se habria de limitar el poder liberatorio de las monedas de 5 pesetas? En caso afirmativo, ¿hasta qué cantidad?

Conclusiones acordadas

a) ¿Se ha de retirar, cuándo y cómo la moneda falsificada?

De ninguna manera puede admitirse que circule la moneda de acuñación ilegítima, pues, sobre constituir un delito, agrava la depreciación del medio circulante, y su aceptación en algunos comercios y plazas da ocasión á que éstos hagan una competencia inmoral y ruinosa á los comercios y plazas que la rechazan.

¿Cuándo? Lo antes posible, no siendo propio conceder plazo ninguno á fin de evitar que circule tras pasándola por sorpresa, y al mismo tiempo para que sea factible una mejora de nuestro cambio y de esta mo lo preparar la adopción del patrón oro.

¿Cómo? Persiguiéndola implacablemente, inutilizándola por todos los medios de que disponen las autoridades y aplicando los rigores de la ley á los que la hagan circular en lo sucesivo, no siendo razonable conceder ninguna indemnización, porque sería premiar el delito y dar margen á nuevas falsificaciones.